



El acceso al trabajo y la rehabilitación integral de personas con discapacidad visual

Adriana Antognazza



Centro de Rehabilitación para Personas Ciegas y con Baja Visión Tiburcio Cachón del Programa Nacional de Discapacidad (Pronadis-MIDES).

* Profesora Especializada en Discapacidad Visual, Instituto Nacional Superior de Educación Especial (INSPEE), República Argentina,

Posgrado en Estimulación Temprana, INSPEE, Argentina.

Instructora en Movilidad, Centro Tiburcio Cachón, Montevideo-Uruguay.

Responsable del Centro de Rehabilitación Tiburcio Cachón, Pronadis-MIDES.

El acceso al trabajo y la rehabilitación integral de personas con discapacidad visual

Adriana Antognazza*

La posibilidad de que una persona ciega y/o baja visión acceda al trabajo se construye desde varios lugares: su historia vital, el medio donde actúa, el conocimiento de sus derechos y obligaciones, y la accesibilidad.

El Programa Nacional de Discapacidad (Pronadis-Mides) cuenta con el Centro de Rehabilitación Tiburcio Cachón, que es donde se desarrollan el Programa Empleo con Apoyo y el Compromiso de Accesibilidad, que articulan organismos públicos y privados para hacerlo posible.

El Centro de Rehabilitación Tiburcio Cachón es el único centro de rehabilitación para personas con discapacidad visual del país y tiene una historia de más de 50 años. Su pasaje del Ministerio de Salud Pública al Ministerio de Desarrollo Social en el año 2009 ha permitido transformar la mirada sobre las personas con discapacidad y “desmedicalizarla”.

En primer lugar es necesario precisar que el término “persona con discapacidad visual” ha ido modificándose, siendo más adecuado referirnos a personas “en situación de discapacidad”. Es persona con discapacidad, no por tener una deficiencia en el órgano y/o sentido, sino por las limitaciones que esa deficiencia le impone en el acceso en igualdad de oportunidades a la vida cotidiana. Entonces la mirada se centra en lo social y no en lo clínico, y es modificable a medida que se avanza en la construcción de políticas de discapacidad. Una mirada integral sobre esta población nos muestra que al igual que la población vidente, necesita en primer lugar de herramientas apropiadas para el trabajo elegido y/u ofrecido.

En el caso de las personas con discapacidad visual, la rehabilitación integral es el primer factor a tener en cuenta, ya que es la herramienta por la cual las personas recuperan sus habilidades.

Habilidades diarias

Son un conjunto de técnicas que le permiten a una persona desarrollar sus actividades domésticas, cotidianas y personales en forma independiente. La higiene, la alimentación, la elaboración de alimentos, ordenar una casa, y hábitos sociales básicos con el afuera, como la comunicación en un supermercado, por ejemplo.

Para ellos el centro recientemente reformó un espacio físico para transformarlo en un pequeño apartamento que cuenta con una cocina equipada, un baño completo, un living comedor, lavarropas y un dormitorio.



Una persona con discapacidad visual (persona ciega o persona con baja visión) deberá ser capaz de desplazarse en forma totalmente independiente con alguna de las herramientas de movilidad (bastón verde, bastón blanco, perro guía); ser capaz de abordar situaciones de índole personal y colectiva en forma adecuada (aseo, alimentación, vestimenta, comunicación verbal y gestual) y utilización de las herramientas necesarias de escritura y comunicación (macrotipos, Braille, *Jaws*, pautas de escritura, tiflotecnología).

Las personas usuarias pueden acceder a bastones blanco o verde, filtros para personas con baja visión u otras ayudas ópticas en forma gratuita a través del Laboratorio de Ortopedia Técnica.

Tiflotecnología

La tiflotecnología son tecnologías de apoyo aplicadas a personas con discapacidad visual o baja visión, y se utilizan fundamentalmente en la comunicación.

Muchas personas aprenden Braille, pero no todas pueden hacerlo, ya que la diabetes -por ejemplo- implica también una pérdida de sensibilidad en las extremidades. Otras tecnologías, como el sistema operativo *Jaws* (*Job Access With Speech*), "leen" las pantallas de una computadora y permiten manejarla sin ver. Por otra parte, las personas con baja visión pueden utilizar el *Zoom Text*, que es un amplificador visual o lupa de pantalla que permite tener acceso a la computadora a pesar de la discapacidad.

En este momento se han incorporando otras tecnologías como el *Skype*, para aquellas personas que tienen familiares en el exterior y desean comunicarse con ellos. También se ha actualizado el programa de rehabilitación con la incorporación del uso de las redes sociales. Otra novedad de esta área es el aprendizaje del uso de teléfonos celulares y reproductores de MP3.

Egreso

Esta etapa se procesa a través del pasaje por diferentes talleres grupales, que cumplen la doble función de socialización y práctica de las habilidades adquiridas, como por ejemplo el taller de gastronomía que dicta el centro. El Cachón aspira a poder acreditar estos



saberes para que los participantes puedan además procurarse una salida laboral u organizar un emprendimiento productivo una vez culminada su rehabilitación.

Puesto de trabajo

Luego del aprendizaje de las técnicas específicas es necesario el estudio y la adecuación física en el puesto de trabajo, la instalación de la tecnología necesaria y la sensibilización de su entorno, en un mundo en camino hacia la accesibilidad universal.

¿Cómo acceder?

El **Centro de Rehabilitación Tiburcio Cachón** ofrece esta rehabilitación integral y pueden acceder a él personas ciegas o con baja visión, mayores de 14 años de todo el país, previa presentación de solicitud y análisis de cada situación.

Los requisitos para iniciar el trámite de ingreso son: 1. Presentar Discapacidad Visual (sean cegueras totales congénitas o adquiridas y baja visión). 2. A partir de los 14 años. 3. Entrevista con área social y psicológica (documentación requerida: cédula de identidad). 4. En caso de bajas visiones luego de presentar las fichas deberá realizar una entrevista con el departamento de baja visión del Centro, de lunes a viernes de 8 a 17.30 horas.

Para personas que vivan en el interior, mientras está en proceso de rehabilitación se les brinda alojamiento y alimentación temporaria en el Instituto Nacional de Ciegos Artigas. •

Ubicación:
Juan José Quesada 3666, Montevideo
Teléfono: 2200 09 66

